

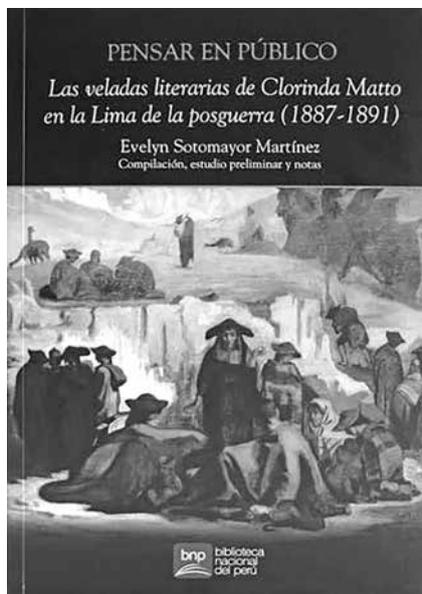
Veladas literarias de Clorinda Matto

GIOVANNA POLLAROLO

Pensar en público. *Las veladas literarias de Clorinda Matto en la Lima de la posguerra (1887 – 1891)* de Evelyn Sotomayor reúne los textos leídos durante las “Veladas literarias” que Clorinda Matto de Turner celebraba en los salones de su casa, ubicada en la calle Calonge Nro. 58 (hoy calle Cailloma). Los documentos dan cuenta de siete: la primera se realizó el 12 de noviembre de 1887; la segunda, el 31 de diciembre del mismo año; la tercera, el 2 de marzo de 1888; la cuarta, el 2 de junio; la quinta, el 3 de setiembre; la sexta, el 17 de noviembre. La continuidad se interrumpe bruscamente y durante los dos años siguientes no se celebra ninguna velada hasta el 30 de enero de 1891, fecha de la séptima y, aparentemente, la última. Justamente ese año, 1891, Clorinda Matto debió abandonar la dirección de *El Perú Ilustrado*, prestigiosa revista de difusión cultural, como consecuencia del escándalo producido por la publicación del relato “Magdala” de Henrique Coelho Netto. Entre 1891, año de la última velada comentada por la prensa, y 1895, cuando debe partir al exilio tras la derrota cacerista, Matto continuaría su actividad como escritora; y en 1892 fundó su imprenta, “La equitativa”. Es posible que en el ínterin realizara más de una velada. Tal vez debido a su alejamiento de *El Perú Ilustrado*, la prensa dejó de cubrir estos eventos.

Esta detallada y precisa información es apenas una muestra del contenido que Evelyn Sotomayor —compiladora, editora, autora del estudio preliminar y de las notas— nos ofrece en este volumen que contiene, además de los textos leídos durante las veladas, una sección titulada “Reseña biográfica de los asistentes” que incluye semblanzas de los asistentes: políticos, intelectuales y artistas; seguida de “Anexo fotográfico” donde se consignan imágenes de las publicaciones en las que la prensa reseñaba las veladas.

Todo este material se encontraba disperso en periódicos y revistas de la época, o citado por estudiosos de Matto de manera fragmentaria. En realidad, mucho se ha hablado de las veladas literarias, pero su conocimiento era incompleto; y la única manera de acceder a ellas era indagando en periódicos y revistas también dispersos. Hoy, gracias al trabajo realizado por Evelyn Sotomayor, investigadores y lectores aficionados podemos tener una visión casi completa de dichas veladas. Además, el volumen trae un excelente estudio de Francesca Denegri “Un aterrizaje de emergencia, las veladas de Clorinda Matto de Turner en la Lima posbélica”, que nos



Pensar en público. Las veladas literarias de Clorinda Matto en la Lima de la posguerra (1887 – 1891)

Evelyn Sotomayor
Biblioteca Nacional del Perú
Lima, 2017
435 pp.

ubica en el contexto en que le tocó vivir a la escritora desde su situación de ser una mujer sola en la Lima de la posguerra; escritora por añadidura, sin trabajo y buscándolo; tocando las puertas de quienes ostentaban algún poder político, social, empresarial.

Sin duda, estudiantes e investigadores recurrirán a este libro en tanto que ofrece un material invaluable no solo para quien esté interesado en la obra de Clorinda Matto, sino también para quienes investiguen los primeros años de la posguerra cuando el país estaba en ruinas y era necesario, como señala Sotomayor, pensar en su reconstrucción en tanto que las veladas, “constituyen uno de los aportes más cercanos con los que contamos sobre la reflexión intelectual, ya que en el salón mattiano se trabajaron temas sensibles a los oídos del orden criollo hegemónico como la inclusión del indígena y la secularización de la educación femenina” (p. 29).

El seguimiento de las notas periodísticas brinda información que desborda el programa oficial: sabemos, por ejemplo, que la segunda velada programada para el 25 de diciembre de 1887 se canceló porque “la

señora Matto de Turner se encuentra delicada de salud”. Pero Clorinda abrió sus puertas el 31, una vez recuperada. Que la cuarta también se canceló por el fallecimiento de la madre de Mercedes Cabello. Sabemos quiénes asistieron a cada una de las siete veladas; que la tercera, realizada el 2 de marzo de 1888, se prolongó hasta las cuatro de la mañana. Esa noche estuvo don Ricardo Palma acompañado por su hija Angélica, “graciosa criatura que a pesar de su tierna edad supo interpretar los bellos pensamientos del fecundo tradicionista y poeta” (p. 139).

El paciente y riguroso trabajo de Sotomayor nos permite, más de cien años después, ingresar al salón de Clorinda y escuchar sus discusiones; en suma, acercarnos a un período crucial de nuestra historia, el de la posguerra, que aún nos duele. Y al de las mujeres de entonces: mujeres que como Clorinda Matto enriquecieron el debate sobre la compleja realidad peruana, la nación, el mundo andino, los derechos de la mujer.

Pensar en público se lee con el afán y el entusiasmo con que se lee una novela cuya trama y personajes nos invitan a querer saber más. Este efecto se produce por la manera como está estructurado, por cómo ha sido concebido. Ya desde la información que aparece bajo el título “Criterios de la edición”, advertimos el trabajo de reconstrucción realizado. Evelyn Sotomayor no solo ha reunido los materiales dispersos que se leyeron a lo largo de las siete veladas, sino encontrado hallazgos en periódicos y revistas no citados anteriormente; y con un trabajo de inferencia, cruce de fuentes e información, ha logrado llenar muchos vacíos. De esta manera, los lectores podemos sentarnos cómodamente y asistir al desarrollo de cada una de las veladas como si fuéramos unos invitados más. Faltarán las voces —es cierto— los murmullos, la música, el entrar y salir de los asistentes, los saludos, pero eso no mella en que podamos imaginar cada una de las veladas.

Me quedo con esta imagen gracias a la lectura de *Pensar en público*: las puertas de la casa de Clorinda se abren, “el salón de la casa de la escritora presenta un aspecto seductor” (p. 140); Clorinda se encuentra al fondo junto a varias señoritas. Una es “la hermosa Josefina Villar” que se dispone a tocar el piano. Hay cuadros y dibujos expuestos; conocidos escritores se preparan para leer sus composiciones poéticas, sus obras de teatro. Se encuentran departiendo Mercedes Cabello, Ricardo Palma, Abelardo Gamarra.